

ANTIGUOS Y NUEVOS PROCESOS DE CONFIGURACIÓN DE LAS ÁREAS PERI URBANAS EN EL GRAN SAN MIGUEL DE TUCUMÁN

SANDRA LILIANA MANSILLA - sandralilimansilla@gmail.com
Instituto de Estudios Geográficos Dr. Guillermo Rohmeder. UNT.

Recibido 15/11/15, Aceptado 20/12/15

Al maestro

El Dr. Gunter Mertins tenía una mirada expeditiva y una gran experiencia de trabajo de campo, había recorrido gran cantidad de ciudades antes de llegar a Tucumán y rápidamente pudo marcar en nuestro escenario y en nuestra memoria los principales indicadores de la configuración urbana de esta ciudad. De ahí en adelante, discutir sobre estructuras y procesos, comparar metrópolis y ciudades intermedias, defender ideas y tesis, proponer objetivos y métodos, todo se hizo sencillo y enriquecedor.

Este trabajo que presento es el último que hice bajo su dirección, estaba guardado, tal vez esperando esta oportunidad. Es breve pero concreto, tiene mucho de su estilo, con frases breves llenas de sentido y abre puertas, para seguir pensando...

Resumen	<p>En este artículo se intenta reseñar las características del proceso reciente de crecimiento de una ciudad intermedia de la República Argentina, dando cuenta de las transformaciones más significativas ocurridas en cuanto a la expansión urbana del aglomerado.</p> <p>El artículo se refiere específicamente a las áreas de expansión de la ciudad, por cuanto éstas se constituyen en las zonas de dinámica espacial más fuerte, especialmente a partir de los '90. Estas áreas de expansión, por la disponibilidad de datos, se relacionan directamente con los distintos componentes del aglomerado.</p> <p>Palabras clave: <i>Perirubano; Gran San Miguel de Tucumán; urbanización</i></p>
----------------	---

Abstract	<p>This article tries to outline the characteristics of the recent process of growth of an intermediate city of the Argentina Republic, realizing the most significant transformations that occurred in the urban expansion of particle board</p> <p>The article refers specifically to the areas of expansion of the city, because these are in the areas of stronger spatial dynamics, especially from the '90s. These areas of expansion, by the availability of data, are directly related to the various components of the chipboard.</p> <p>Keywords: <i>peri-urban; Gran San Miguel de Tucumán; urbanization</i></p>
-----------------	--



Introducción

Hasta las últimas décadas del siglo XX, San Miguel de Tucumán se desarrolló con un patrón de urbanización caracterizado por la autoconstrucción individual, con intervenciones estatales puntuales y una casi absoluta ausencia de restricciones, así como de infraestructura básica. A fines de los '80 empezaron a observarse las primeras modificaciones en este modelo, con intentos de ordenamiento urbanístico y con un significativo incremento de la actividad especulativa inmobiliaria.

Ya en la década de los '90 se advertía claramente que el rol del Estado era de mero intermediario entre los propietarios de las tierras urbanizables y las empresas prestadoras de servicios básicos, por esa época privatizadas. En ese período fueron las inmobiliarias o empresas constructoras las que llevaron a cabo toda la actividad urbanizadora, en gran parte destinada a población de altos recursos. Esto produjo como resultado una sustancial modificación del uso del suelo de gran parte del periurbano, especialmente en el oeste y noroeste de la ciudad.

Mientras tanto, en el mismo período, en el otro extremo de la ciudad, se densificaban los asentamientos legales y semilegales, así como los barrios de la población de menores recursos.

En el comienzo del siglo XXI, el estado ha pretendido retomar su rol urbanizador y organizador del espacio, mediante disposiciones legales, ordenanzas y proyectos de urbanización de gran escala, tratando de paliar las necesidades de vivienda de gran parte de la población de menores recursos, mientras que el capital privado produce grandes emprendimientos inmobiliarios destinados a grupos de alto poder adquisitivo.

La manifestación espacial de estos procesos da cuenta, por primera vez, de un espacio segregado, con marcadas diferencias entre un extremo y el otro, observables desde la calidad del paisaje, pasando por el tamaño de las construcciones, la calidad de las mismas y por la diversidad de servicios y artefactos urbanos disponibles en uno y otro

En este marco se da la acelerada transformación de la fisonomía de la ciudad y, aunque se puede señalar la carencia fundamental de objetivos guías para este desarrollo urbanístico y, específicamente, la falta de definición de estrategias de inserción de la misma en un marco de desarrollo regional, también es cierto que los distintos componentes del aglomerado han podido desarrollar estrategias diferentes, obteniendo como resultado posibilidades diferenciadas de acceso a los niveles de competitividad tan propios del mundo globalizado.

1. Perspectivas teóricas y metodológicas

El conocimiento del desarrollo urbano latinoamericano es bastante amplio y alcanza niveles de calidad teórica y metodológica muy significativos cuando se refiere a los procesos ocurridos en las grandes metrópolis (San Pablo, Santiago, Buenos Aires, Río de Janeiro). Pero estas grandes metrópolis pueden contarse con los dedos de las manos, mientras que la mayor parte de las ciudades de la región son pequeñas o medianas e involucran altos porcentajes de la población.

Es en las ciudades clasificadas en los estratos medios y menores del sistema que se concentra la mayor parte de la dinámica socio espacial de los estados latinoamericanos. Y se manifiesta casi siempre en el crecimiento desordenado (y hasta caótico) y carente de control de las mismas, producto de procesos de expansión demográfica y, a la vez, problemas de gobernabilidad de las ciudades.

Si a esto se suman las características que impone el orden producido por la reestructuración productiva global, hay que señalar que las perspectivas de desarrollo local son demasiado endeblas e inadecuadas para la puja concreta entre capitales y trabajo que, precisamente constituyen las carencias más grandes de las sociedades urbanas actuales.

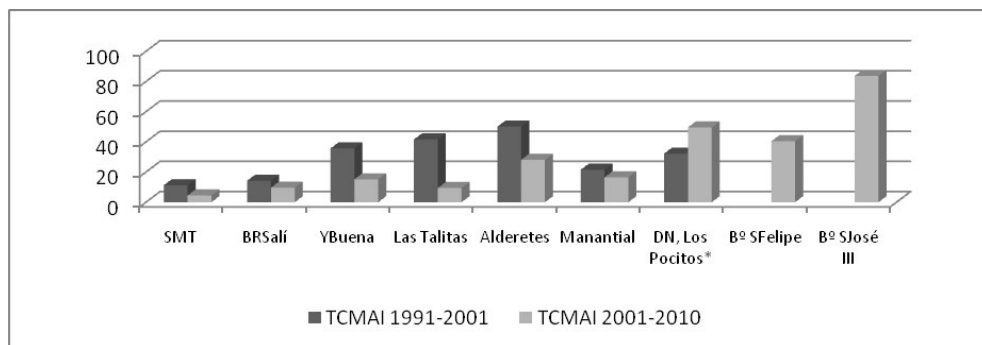
En este marco, nos referimos al Gran San Miguel de Tucumán, un aglomerado constituido de la siguiente manera:

Cuadro 1: Composición y Evolución de la población del Gran San Miguel de Tucumán¹

Componente	Población 1991	Población 2001	Población 2010
San Miguel de Tucumán	470.809	527.150	548.866
Banda del Río Salí	50.223	57.959	63.226
Yerba Buena	34.901	50.057	57.392
Las Talitas	31.886	48.655	52.960
Alderetes	19.497	32.531	41.947
El Manantial	10.126	12.570	14.582
Diagonal Norte, Los Pocitos*, Luz y Fuerza, Villa Nueva Italia	4.902	7.295	11.494
Bº San Felipe		1.492	2.157
Bº San José III		770	1.703
GSMT	622.324	738.479	794.327

Fuente: INDEC, Censos Nacionales de Población 1991, 2001 y 2010. *Incluye Lomas de Taí

Gráfico 1: TCMAI de los componentes del aglomerado. GSMT 1991-2010



Fuente: INDEC

¹ Desde el punto de vista estadístico, el aglomerado se constituyó en la década de 1970 con el agregado de áreas urbanizadas fuera de los límites del municipio. Se trata de municipios, comunas y barrios de distinta fisonomía y funcionalidad que siempre se desarrollaron como parte de San Miguel de Tucumán y no como entidades urbanas independientes. Actualmente se diferencian solamente por su status jurídico-político.

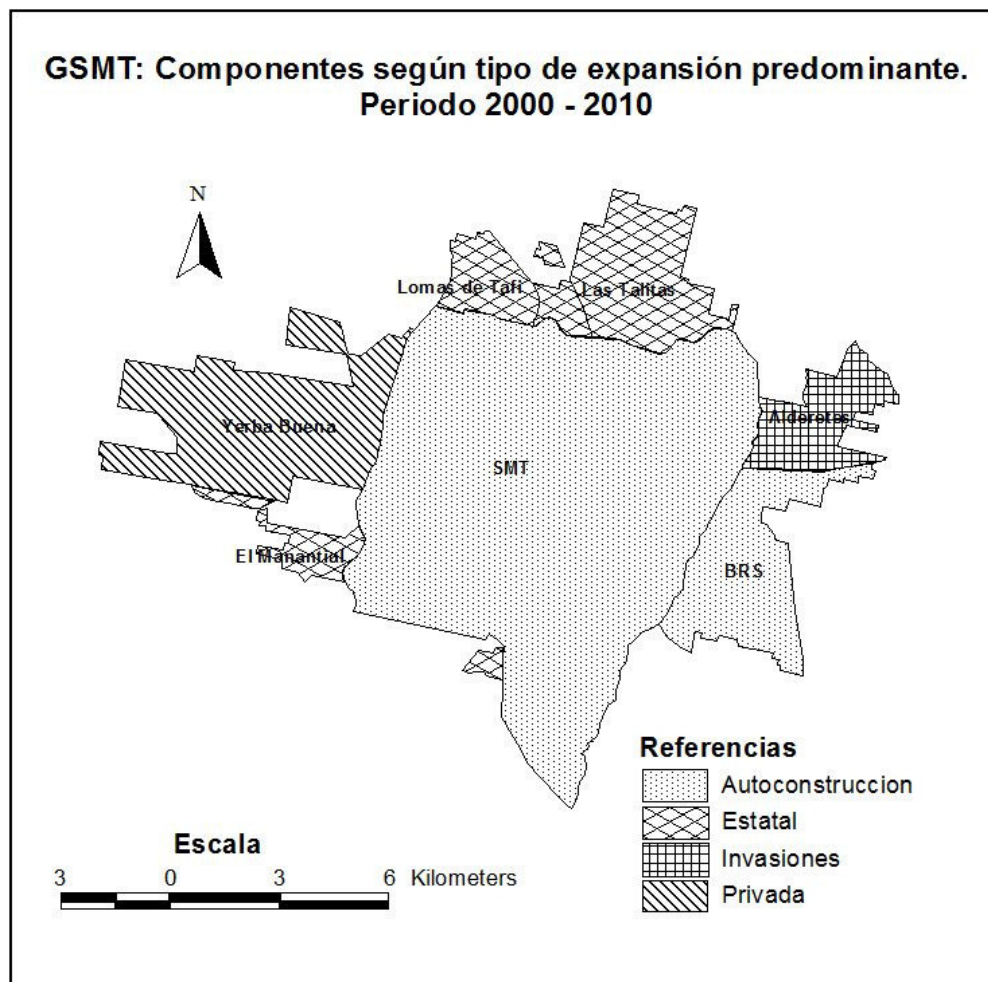
Se trata de un aglomerado heterogéneo en el que, sin embargo, la estructura funcional y socioespacial asume las características típicas de las ciudades intermedias latinoamericanas.

En esta ciudad reside el 55% de los habitantes de la provincia de Tucumán y se observa que existe una marcada diferenciación en el crecimiento relativo de los componentes del aglomerado: las ciudades mayores y más antiguamente conurbadas, que concentran el 84% del total de habitantes, registran el menor crecimiento en el último período intercensal, mientras que los municipios y barrios periféricos alcanzan tasas más elevadas.

En este contexto, se entiende que los municipios y barrios periféricos o periurbanos son los que muestran los más intensos cambios de uso del suelo. Básicamente en el NW y SW del aglomerado, áreas de uso agrícola (cultivos de caña de azúcar, citrus y hortalizas) se urbanizaron, en la gran mayoría de los casos a través de empresas, que generaron barrios privados y *countries* de variada magnitud y con fuerte impacto sobre el piedemonte de la Sierra de San Javier. Hacia el este, áreas cañeras que fueron quedando vacantes por su cercanía a la ciudad, se fueron loteando u ocupando de manera ilegal por habitantes de bajos recursos.

El crecimiento diferencial de los componentes del aglomerado tiene su explicación básica en la falta de espacios vacantes en el municipio de la Capital, donde los pocos que existen son demasiado caros. Esto hace que la mayor parte de la población en condiciones de acceder a la vivienda propia elija los municipios del conurbano, que tienen mayor oferta, pero, a la vez, de accesibilidad diferenciada. Es claro que el crecimiento de Yerba Buena, que en los últimos años reviste el carácter de urbanizaciones de alta calidad (*countries* y barrios privados), involucra el proceso de segregación residencial de los grupos de mejores recursos. Así como el hecho que el municipio de Las Talitas y los emprendimientos estatales, como el paradigmático Lomas de Tafí, al norte de la Capital, están albergando a población de clases medias y medio-bajas, especialmente en urbanizaciones periféricas. Finalmente, las zonas de contacto entre un municipio y otro y las periferias orientales del aglomerado en Alderetes siguen siendo densamente ocupadas por grupos de menores recursos,

en forma de asentamientos ilegales, por expansión demográfica de los asentamientos más antiguos y migración intraurbana.



2. Condiciones sociales del desarrollo urbano y mecanismos de producción del espacio habitacional

Durante el siglo XX era imposible hablar en Tucumán de procesos de segregación socioespacial de la población, hoy en día éstos constituyen los procesos urbanos más dinámicos y son la razón fundamental de las transformaciones recientes del paisaje del Gran San Miguel de Tucumán.

Se iniciaron a fines de los '90, como consecuencia de la privatización de las empresas de servicios públicos, que trajeron, en sus cargos gerenciales, grupos de extranjeros, cuyo patrón de incorporación al mercado de trabajo y a la estructura urbana era sustancialmente diferente al clásico tucumano. Ellos dieron origen a los primeros barrios cerrados que rápidamente se multiplicaron de la mano de una población de altos recursos en expansión y en condiciones de acceso a servicios de alta calidad.

Esta multiplicación, a su vez, generó un nuevo modelo de gestión de la urbanización que, casi completamente, recayó en las empresas privadas, inmobiliarias y constructoras, en relación directa con la disponibilidad de capital y acceso al crédito. Rápidos cambios de uso del suelo se sucedieron, especialmente el oeste de la ciudad: los antiguos cañaverales al norte de Yerba Buena se transformaron en un típico periurbano latinoamericano: countries, barrios cerrados, clubes y campus, en contacto directo con la naturaleza, pero a pocos minutos del centro de la ciudad. El piedemonte de la Sierra de San Javier, a su vez, se taló, modificándose también la red de escurrimiento, para dar lugar a gran cantidad de urbanizaciones de distintas categorías, desde countries hasta populosos barrios de origen estatal.

Todo esto fue acompañado por el Estado siempre en un rol de observador o mediador, sin mecanismos de control o ejercicio real de autoridad. Las más recientes intervenciones del Instituto provincial de vivienda y desarrollo urbano ocupan localizaciones en los bordes de la ciudad, a modo de núcleos múltiples.

Mientras tanto, en los últimos períodos intercensales, la población que más ha crecido es la más pobre, que ha colapsado las villas de miseria más conocidas, la mayor parte de las cuales se localizaba dentro de la ciudad de San Miguel. Hoy en

día es muy significativo el movimiento intraurbano de estos grupos, que están ocupando nuevos espacios, especialmente en los intersticios que quedan entre las antiguas y nuevas áreas urbanizadas, o en áreas de riesgo ambiental, como las orillas del Río Salí, área que, en la década de los '80, era la única que se definía como periurbana típica.

De esta manera resulta que, en Tucumán, las clases medias viven en barrios que relativamente están más lejos e inaccesibles que las nuevas villas de emergencia, con respecto al centro de la ciudad.

3. Antiguos y nuevos procesos. Suburbanización, conurbación y periurbano

3.1. Características clásicas del crecimiento urbano tucumano (hasta 1990)

- Autoconstrucción
- Ausencia casi total de segregación socio espacial
- Proceso de densificación del área central
- Periurbano de uso predominantemente agrícola
- Expansión horizontal lenta
- Intervenciones estatales destinadas a sectores medios y trabajadores.
- Carencia de instrumentos de regulación del mercado del suelo
- Terrenos vacantes y accesibles en un mercado no empresarial
- Mercado de trabajo predominantemente legal
- Crecimiento demográfico constantemente alto, en gran parte por inmigración

El resultado de este proceso fue una ciudad horizontalmente homogénea, "sin barreras ni impedimentos físicos para la movilidad y el ascenso social", tal como Lombardo lo describiera para el caso de Buenos Aires, en el período histórico conocido como de sustitución de importaciones. (Lombardo, 2005:12)

3.2. Características actuales del crecimiento urbano tucumano

- Emprendimientos urbanísticos de gran magnitud, estatales (Lomas de Tafí) o

privados (Las Yungas, Nuevo Country del Jockey)

- Mercado proceso de polarización social
- Acelerado proceso de expansión horizontal
- Periurbano en proceso de diversificación
- Privatización de la provisión de servicios básicos, sin mecanismos eficientes de control
- Mercado de trabajo marginal
- Especulación inmobiliaria empresarial
- Estancamiento del crecimiento demográfico, especialmente migratorio

Mientras los procesos antiguos dieron lugar a un lento proceso de suburbanización primero y, a partir de 1970, de conurbación con las localidades colindantes, la dinámica actual involucra sólo a las áreas de contacto con el campo, generando un fuerte impacto sobre el mismo y grandes transformaciones espaciales que debieran ir acompañadas por estrategias de ordenamiento y control, con el objetivo de hacer eficiente el crecimiento y la provisión de servicios básicos de las nuevas áreas urbanizadas.

Asimismo, no debe dejar de considerarse el hecho que estas transformaciones se producen como consecuencia de las modificaciones producidas en el mercado de trabajo urbano, en forma indirecta, por la reestructuración global de las economías. Y que para hacer viable el desarrollo urbano en este contexto, la dinámica espacial debe ser coherentemente acompañada por la dinámica económica local y regional.

Conclusiones

Son claras las diferencias entre los procesos de expansión que se han señalado, cada uno de ellos respondiendo a momentos diferentes de la historia urbana:

- una primera época de construcción social y una nueva de impacto de la globalización
- antiguos procesos motivados por el crecimiento sostenido de la población, en

gran parte por inmigración; nuevos procesos con una fuerte dinámica migratoria interna de la población urbana, pero con crecimiento demográfico reducido

- antiguos procesos protagonizados por una población integrada a un mercado de trabajo legal; nuevos procesos en un marco de marginalización de gran parte de la población respecto del mercado de trabajo
- antiguos procesos con una cobertura de infraestructura básica muy restringida espacialmente y controlada fuertemente por el estado, nuevos procesos con nuevas disposiciones de roles en el ámbito de la urbanización: fuerte ingerencia empresarial y escaso margen para la autoconstrucción

Dos son los elementos a tener en cuenta para redefinir las estrategias del desarrollo urbano del Gran San Miguel de Tucumán, con miras a mejorar la calidad de vida de toda su población y sostener su rol de primacía regional:

- por un lado, la definición de áreas de uso residencial claramente diferenciados no debería terminar en polarización social ni fragmentación social del espacio urbano
- por otro, debería establecerse algún tipo de control eficiente sobre las intervenciones de tipo puntual pero intensivo, es decir, que son de reducida superficie pero que generan alto impacto ambiental

Si bien este tipo de elementos se encuentra ya definido en cualquier gran ciudad latinoamericana, se espera que deben generarse condiciones de desarrollo local que, a la vez que sostienen la competitividad de la ciudad en el marco regional, deben garantizar condiciones de vida satisfactorias para toda su población.

BIBLIOGRAFÍA

- Borsdorf, Axel (2003). "Cómo modelar el desarrollo y la dinámica de la ciudad latinoamericana". EURE Vol. 29 N° 86. PUC de Chile. Santiago. Pp.37-49
- Cohen Egler, Tania (2005): "Espacio social y política urbana". *Otro desarrollo urbano: ciudad incluyente, justicia social y gestión democrática* CLACSO, campus virtual. Cátedra Florestan Fernandez
- Mansilla, Sandra y Federico Soria (2000): "Expansión territorial del Gran San Miguel de Tucumán desde 1990". *Breves Contribuciones del IEG* N° 12. UNT. Tucumán pp.105-124.
- Randolph, Rainer (2005): "Nuevas arenas y nuevas escalas para el planeamiento de la expansión peri metropolitana de los grandes centros latinoamericanos". *Otro desarrollo urbano: ciudad incluyente, justicia social y gestión democrática* CLACSO, campus virtual. Cátedra Florestan Fernandez
- Torres Ribeiro, Ana Clara (2005): "Presentificación, impulsos globales y espacio urbano. El nuevo economicismo". *Otro desarrollo urbano: ciudad incluyente, justicia social y gestión democrática* CLACSO, campus virtual. Cátedra Florestan Fernandez